



Jornadas Internacionales Heroína y nuevas tendencias en el tratamiento con agonistas y opiáceos Granada, 10-12 de marzo de 2005

Iñaki Markez

Más de 400 profesionales y expertos del mundo de la drogodependencia se reunieron durante estos días en la Escuela Andaluza de Salud Pública, en Granada, con motivo de las II Jornadas Internacionales sobre Heroína. Las I Jornadas se celebraron en 1999 cuando el diseño de este Ensayo clínico peleaba contra la sinrazón y la hipocresía acientífica de los despachos ministeriales. Durante estos días se profundizó en los estudios y programas de prescripción de heroína, en la situación actual, en los retos en el ámbito de la drogodependencia o sobre otros programas e iniciativas que son referentes a nivel médico y científico. Este evento fue un lugar de encuentro para compartir conocimientos y experiencias, se erige en el foro de profesionales de distintas ramas sociales y sanitarias procedentes de distintos países y comunidades tras la evaluación de este ensayo clínico de heroína, transcurrido más de un año desde sus inicios con pacientes, quienes expusieron sus experiencias y hablaron sobre la mejora de sus vidas a raíz de su participación en dichos tratamientos.

Los responsables de los programas de tratamiento con heroína bajo control médico de varios países europeos presentaron sus resul-

tados y explicaron sus métodos y sistemas de actuación. Nicky Metrebian, del Departamento de Ciencias Sociales y Medicina del Imperial College de Londres, hizo un interesante recorrido histórico sobre la evolución del sistema británico en este campo y también disertó sobre el nuevo ensayo que está preparando consistente en la dispensación de heroína bajo supervisión médica. Martin Hosek, del Departamento de Salud Pública del Gobierno suizo, destacó la ausencia de contagios de sida desde que se pusieron en marcha los programas de heroína. Asimismo, hizo hincapié en la estabilización de los programas en relación al número de participantes, y destacó el aumento de la edad media de los usuarios, que situó en torno a los 34 años. Por su parte, Vincent Hendriks, de Comité Central para el tratamiento de Adictos a la Heroína (CCBH) de Holanda, hizo un balance final del ensayo holandés, en el que los participantes fueron seleccionados en los centros de metadona. Hendriks explicó que el apoyo psicosocial que ha ofrecido este programa era el disponible en la red sanitaria holandesa. El experto holandés señaló que ha habido un mayor porcentaje de éxito en los pacientes del grupo de heroína que entre los que tomaron sólo metadona en este ensayo en



el que se ha suministrado heroína tanto de forma inyectada como inhalada. El ensayo alemán fue presentado por Meter Degwitz de la Universidad de Hamburgo que comparó los tratamientos de heroína con los de metadona y explicó que en el programa germano se han llevado a cabo dos tipos de tratamiento psico-sociales: uno de “counselling” y otra a través de entrevista motivacional. Asimismo, señalo que los resultados preliminares del primer año de este programa, que se lleva a cabo en siete ciudades alemanas, se darán a conocer en verano. Tras explicar de forma exhaustiva el por qué es necesario un ensayo de prescripción de heroína en Canadá, Benedikt Fischer, del Centro para las Adicciones y la Salud Mental (CAMH) de Canadá señalo que en este programa se han considerado las ciudades con mayor índice de consumidores de heroína por vía intravenosa. Por último, Joan Colom, Director del Órgano Técnico de Drogodependencias de la Generalitat de Catalunya, explicó que el ensayo catalán compara el uso de la heroína por vía oral y especificó que tiene unos criterios de inclusión muy estrictos —la muestra actual es de 21 personas—, y la segunda parte del estudio que será observacional e incluirá a más pacientes.

Francisco Carrasco, Director Clínico del PEPSA andaluz, actualmente en fase de uso compasivo de heroína para aquellos usuarios que hayan respondido bien a los tratamientos aunque con una diferencia respecto a otros ensayos: la dispensación de heroína bajo control médico radica en la muestra: “Se trata de una población más deteriorada en todos los aspectos de la vida que las que hayan participado en los ensayos de Suiza, Alemania y Holanda”. Además de la recuperación de la convivencia familiar y con los demás, el primer síntoma de mejora de los pacientes del ensayo clínico ha sido, según Carrasco, la adherencia a los dos grupos (metadona y heroína) a ambos tratamientos, en una población en la que es casi misión imposible alterar su *modus vivendi*. Ahora, una vez acabada la primera fase del ensayo y contrastados los resultados, además de la evidencia científica y del impacto social demostrados, estos programas deberían contar con un consenso a nivel europeo, ya que la droga es un problema que trasciende las fronteras, definiendo previamente el perfil a quién va dirigido este tratamiento. “El objetivo del PEPSA es facilitar la reinserción social de salud de un colectivo a través de los medios que la sociedad se dota y éste —el PEPSA— permite recobrar la dignidad de miles de muchos humanos”.

